

**DISCURSO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A LOS  
MIEMBROS DEL CONSEJO DE REPRESENTACIÓN Y EMPLEADOS DE  
CARITAS INTERNATIONALIS, EN AUDIENCIA PRIVADA, EN LA CASA  
“SANTA MARTA” DE LA CIUDAD DEL VATICANO.**

16.05.2013

Muchas gracias por lo que están haciendo, por su trabajo. Estoy contento de que estén reunidos y que tengan esperanza mirando adelante. Porque cuando miramos atrás, siempre quedamos aprisionados por las dificultades, las tribulaciones, los problemas y – bueno– esas cosas que suceden en la vida y que nos hacen sufrir. Así que, a mirar adelante, como hacen ustedes.

Institucionalmente, la Caritas es parte esencial de la Iglesia. Una Iglesia sin la caridad no existe. Y Caritas es la institución del amor de la Iglesia, donde la Iglesia se hace institución, en la Caritas. Por eso, la Caritas tiene esa doble dimensión: una dimensión de acción –de acción “social”, entre comillas, porque es acción “social” en el sentido más amplio de la palabra–, y una dimensión mística, es decir, metida en el corazón de la Iglesia. La Caritas es la caricia de la Iglesia a su pueblo, la caricia de la Madre Iglesia a sus hijos, la ternura, la cercanía.

La búsqueda de la verdad, el estudio de la verdad católica es otra dimensión importante de la Iglesia. Ésa, la hacen los teólogos y después se transforma en catequesis. Pero la Caritas es directa. Es el amor de la Madre Iglesia que se acerca, acaricia, ama. Y en este sentido, me permito decirles que ustedes son testigos institucionalizados del amor de la Iglesia. Y les deseo que puedan seguir haciendo esto. Y porque siento esta responsabilidad de confirmarlos en este camino, es por lo que quise recibirlos. No quería que se fueran ustedes de Roma sin un diálogo con el Obispo de Roma para confirmarlos en la fe.

Bueno, ahora me permito sugerirles si alguien quiere hacer sus preguntas.

*(El cardenal Maradiaga, Presidente de Caritas Internationalis, expresa el agradecimiento y pide a los presidentes de los 5 continentes que hablen para tener un pequeño diálogo. Hablan representantes de Oceanía, Asia, África, Europa, América del Norte, América Latina y la región de Medio Oriente).*

Lo primero de todo, les agradezco otra vez. Y respecto a los panes y los peces, quisiera agregar un matiz: No se multiplicaron. Simplemente no se acabaron, como no se acabó la harina y el aceite de la viuda. No se acabaron. Cuando uno dice multiplicar, puede confundirse y creer que se hace magia. Pero no es así. Simplemente es tal la grandeza de Dios y del amor que puso en nuestros corazones, que si queremos, lo que tenemos no se acaba. ¡Mucha confianza en eso!

Cuatro cosas, a ver si me acuerdo, porque me quedaron muy grabadas. Primero, la crisis; segundo, la caricia; tercero, el desarrollo; y cuarto, la espiritualidad. Y un apéndice que quisiera añadir, que es los refugiados.

### La Crisis

Estamos viviendo una época de crisis muy grave, muy grave. No es solamente una crisis económica –es un aspecto–. No es solamente una crisis cultural –es otro aspecto–. No es solamente una crisis de fe. Es una crisis en la que el hombre es quien sufre las consecuencias de esa inestabilidad. Hoy día está en peligro el hombre, la persona humana. Está en peligro la carne de Cristo. ¡Ojo! Porque para nosotros toda persona, y más si está marginada, si está enferma, es la carne de Cristo. Sé que el trabajo de Caritas por los pobres, sobre todo, es darse cuenta de esto.

Hay un *Midrash*<sup>1</sup> muy lindo, de un rabino de 1200 más o menos –Edad Media–, y que cuenta la construcción de la Torre de Babel. Y claro, a ellos les costaba mucho hacer los ladrillos. Buscar el barro, amasarlos, poner la paja, armarlos, cocinarlos... Entonces, subían los ladrillos a la torre para hacerla más alta. Cuando se caía un ladrillo, era un drama. Castigaban a quien lo había tirado; castigaban a otro. Era prácticamente un problema de Estado. ¡Había costado tanto hacerlo! Era un tesoro, un ladrillo. Pero si se caía un obrero, no pasaba nada.

Este Midrash refleja lo que está pasando ahora. Hay desequilibrio en las inversiones financieras, un gran drama, grandes reuniones internacionales, todos se mueven. La gente se muere de hambre, se muere de enfermedad: “¡Que Dios te ayude!”.

Para mí, ese Midrash lo refleja mejor. Nuestra civilización se ha confundido y, en vez de hacer crecer la creación para que el hombre sea más feliz y sea mejor imagen de Dios –que es un mandado que tenemos– hace crecer la creación e instaura – la palabra es dura, pero creo que es exacta– la cultura del “descarte”: El que no sirve se descarta, a la basura: Los niños, los ancianos – con esa eutanasia encubierta que se está usando – y los más marginados. Ésa es la crisis que estamos viviendo. Uno de ustedes se refirió a la crisis, y creo que ésa es la crisis más seria.

---

<sup>1</sup> Término hebreo que designa un método de exégesis (interpretación crítica y completa) de un texto bíblico, dirigido al estudio o investigación que facilite la comprensión de la Torá.

### La Caricia

La retomó el Monseñor de Mozambique. La imagen que me viene es la de tantas pinturas que hemos visto de mujeres socorriendo a los heridos de una guerra: el campo de batalla, heridos, curar, curar, curar... Hay momentos donde es tal la situación, que simplemente hay que neutralizar el mal. Hay hambre, darle de comer, después vemos cómo lo promovemos, pero... la urgencia del momento. Están heridos, curarlos. Ésta es una guerra cultural, que deja muchos heridos al costado del camino. Y la caricia de la Madre Iglesia es curar. Pero es que a este pobre hombre no lo podemos promover, ahora hay que curarlo, después vemos cómo lo promovemos. O sea, saber distinguir las urgencias de las necesidades más radicales. Evidentemente que es más radical la necesidad de promoción. ¡Es verdad! Pero acá hay alguien que se está muriendo. Por tanto, darle los primeros auxilios, la caricia de la Madre Iglesia. Y después, la caricia en la promoción.

Pero Caritas no es solamente para los primeros auxilios. Es necesario, en tiempos de guerra y de crisis, curar a los heridos; hay que curar a los enfermos. Esto es consecuencia de tanta riqueza. Pero, también hay que promover. En cuanto se pueda, se promueve. Pero lo primero es lo inmediato. Cada uno va viendo lo que tiene que hacer. “Es que se va mucha plata en esto”. San Juan Crisóstomo lo decía claro: “¿Quieres adornar las iglesias y no adornas el cuerpo de Cristo, que está pasando hambre?”. O sea, la caricia.

Para mí, la expresión más bella de la caricia frente a una necesidad es la del Buen Samaritano. Porque no dice: Lo levantó, lo llevó a la posada, pagó y se fue. No. Dice que le lavó las heridas, le curó las heridas, después lo levantó y pagó por lo que faltaba. Pero primero lavar las heridas del momento.

### La Promoción

Bueno, esto es consecuencia de lo que dijo antes la Hermana sobre cómo lograr el desarrollo de nuestros pueblos: La promoción. Yo no sabría decirles los medios reales, pero no hay que dejarla de lado. Hay que hacer crecer la imagen de Dios en esas personas que uno va ayudando a crecer.

Pienso en Don Bosco. No porque él, el Cardenal Rodríguez Maradiaga, sea salesiano. Pero pienso en Don Bosco. Don Bosco se encontró en su parroquia, en su tierra, en un momento de crisis, de mucha crisis. Había mucha pobreza y un montón de chicos que andaban por la calle y, por supuesto, con hambre, y aprendían los vicios, y terminaban en la delincuencia y, cuando grandes, quizás en la horca. Él vio eso y dijo: “No. Hay que ayudar a los chicos”. Y empezó con esa idea de las Escuelas de Artes y Oficios. La visión de promoción: Darle un instrumento para que se pueda ganar la vida. Estos santos, que fueron clarividentes, clarividentes en el uso de los medios de promoción.

A veces pensamos: “Hagamos una universidad para los más marginados”. Pero empezamos por darles un oficio para que puedan trabajar. Después, vamos a lo otro. Pero hay que tener esa sabiduría de la progresión en la promoción. Para mí eso es clave. Y hablando de la actualidad de Don Bosco, nosotros, en Buenos Aires, tenemos muchas “Villas de emergencia”. Muchas villas. Y trabajan 22 sacerdotes jóvenes en las villas, que son parroquias: Cada villa es una parroquia. Y ellos, después de pensar qué hacer con la juventud, dijeron que lo mejor para hoy día, en los barrios periféricos, es el método de Don Bosco. O sea, esa visión de saber encontrar lo viable en la promoción.

### La Espiritualidad

Y el cuarto punto es la espiritualidad, porque el desarrollo va con la promoción, como le dije antes a la Hermana. ¡Estaba muy bien su pregunta!

El fundamento de la espiritualidad de Caritas es el donarse a sí mismo, salir de sí mismo, estar al servicio continuo de las personas que viven en situación de periferia. Una espiritualidad que puede tener su inspiración en Mateo 25. Jesús, cuando lleguemos allá, no nos va a decir: “Te felicito, entra, porque estudiaste tanto, hiciste bien en la vida, sabes bien la teología, sabes esto, sabes aquello”. No. Eso está muy bien. Pero Él nos va a decir: “Tuve hambre y me diste de comer, estuve en la cárcel y me visitaste, estuve enfermo y viniste a curarme, estaba solo y me acompañaste”.

La espiritualidad de Caritas es la espiritualidad de la ternura, y nosotros hemos excluido de la Iglesia la categoría de la ternura. A veces, nuestra “seriedad” – entre comillas – frente a la pastoral, nos llevó a perder esta categoría que es la “maternidad” de la Iglesia. La Iglesia es Madre, fundamentalmente Madre. Y esta categoría de la ternura, para mí, es el eje al cual tiene que referirse la espiritualidad de Caritas: recuperar para la Iglesia la ternura.

Por lo tanto, la función de ustedes es bipolar: Por un lado, ir a las periferias existenciales a ayudar, curar, promover... – todo lo que dijimos antes – y, por otro lado, llevar a la Iglesia, o sea, traer a las comunidades de ustedes, a la Iglesia, a las diócesis, este sentimiento de ternura, que es más que un sentimiento, es un valor, es uno de los rasgos que la Iglesia Madre no puede perder. La Iglesia siempre entró en las desviaciones, en las sectas, en las herejías cuando se puso demasiado seria, es decir, cuando se la tomó en serio y se olvidó de la caricia y de la ternura. Para mí, la espiritualidad de Caritas va por ese lado. No sé si me han entendido todos, pero los que no entienden castellano... (Aplausos).

### Los Refugiados

Finalmente, los refugiados. Los refugiados son un drama, y hay que acompañarlos. Pensar que en Siria, en este momento, salen de Siria al Líbano. Creo que ya han pasado más de un millón de personas. Gente que viene de Irán, entra en Siria y pasa al Líbano; gente que lo ha dejado todo, que está en la calle. Eso lo menciono porque es un ejemplo fundamental. Pero en todos nuestros países hay refugiados, hay gente que entra de contrabando, que no tiene documentos, o gente que es aprovechada para el trabajo esclavo. Les quitan el pasaporte y les hacen trabajar como esclavos. Allí hay mucha presencia de la ternura de la Iglesia.

Les agradezco lo que hacen, en serio, enséñennos a todos, sean testigos de la ternura de la Santa Madre Iglesia. Gracias (Aplausos).

Y ahora, antes de saludarlos uno por uno, voy a pedirle al Señor que los bendiga. Por intercesión de Santa María, siempre virgen y el glorioso patriarca San José, Santa Teresita del Niño Jesús, de la beata Teresa de Calcuta, los bendiga Dios todopoderoso, el Padre y el Hijo y Espíritu Santo.